

ECOS DEL SILENCIO

OSH ORQUESTA
SINFÓNICA DE HEREDIA
COSTA RICA



RESEÑA HISTÓRICA DE LA OSH

En el año 1962 nace la Asociación Sinfónica de Heredia (ASH), y con ella da inicio las actividades de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH), agrupación que se mantuvo bajo la dirección musical de su fundador, el reconocido director y cornista costarricense German Alvarado.

Tras cuatro décadas de conciertos, asume la dirección de la OSH el compositor y director Eddie Mora, iniciando una nueva etapa, perfilándola como un proyecto profesional, otorgando especial énfasis en el repertorio de los siglos XX y XXI con especial atención en la creación musical latinoamericana.

Actualmente, la orquesta herediana cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud y de la Municipalidad de Heredia, entidades que la incorporan dentro de su presupuesto y plan de desarrollo, permitiendo así desarrollar proyectos artísticos con compositores, solistas y directores de reconocida trayectoria internacional en las diferentes temporadas de conciertos, mismas que se realizan en las salas más prestigiosas del país como lo son el Auditorio Nacional, el Teatro Eugene O'Neill y el Teatro Nacional de Costa Rica.

En Heredia, la OSH se presenta en su sede histórica, la Parroquia Inmaculada Concepción de Heredia y en la Sala Magna del Liceo de Heredia.

Uno de los rubros más importantes en las actividades de la OSH consiste en el proceso de registrar en audio las principales obras de su repertorio, prueba de ello son sus nueve producciones discográficas.

Caminos (2011-2012), *Retratos* (2013), *Rompiendo moldes* (2013), *Tiempos* (2014), *Heredia* (2014), *Voces* (2015), *Fuego* (2016), *Abstracto* (2016) y *Ecos del silencio* (2017).

La OSH ha contado con la valiosa participación de reconocidos directores invitados: Guido López-Gavilán (Cuba), Cynthia Johnston Turner (Estados Unidos), Manuel de Elías (México), Alfredo Rugeles (Venezuela), Juan Trigos (Venezuela), Igor Sarmientos (Guatemala).



Asimismo, importantes compositores latinoamericanos configuran el repertorio de la OSH: José Joaquín Vargas Calvo, Eddie Mora, Alejandro Monestel, William Porras, Julio Fonseca, Ismael Cardona, Carlos Enrique Vargas, Juan Trigos, Marvin Camacho, Roberto Valera, Guido López-Gavilán, Alfredo Rugeles, Leo Brower, Pablo Dell’Oca Sala, Roberto Sierra, José Daniel Zúñiga, Héctor Zúñiga, Jesús Bonilla, Julio Mata, Blas Atehortúa, Berny Siles, Alberto Villalpando, Carlos Fariñas, Manuel de Elías, Andrés Soto, Carlos Castro, Silvestre Revueltas, Carlos Chávez, Wellington Gomes, Francisco Mignone, Rafael Chaves Torres, Alberto Ginastera, Alejandro Cardona, José Mora Jiménez, Benjamín Gutiérrez, Edín Solís, Byron Latouche, Luis Carlos Figueroa, Juan Piñera, Félix Mata Bonilla, Carlos Escalante, Manuel Enríquez, Marlos Nobre, Ástor Piazzolla, Eugenio Toussaint, Jorge Sarmientos, Álvaro Esquivel, Yalil Guerra, Osvaldo Lacerda, entre otros.

De igual modo, es relevante la interpretación de obras de compositoras latinoamericanas, entre ellas Diana Arismendi, Brunhilda de Portilla, Rocío Sanz, Pilar Aguilar y Gabriela Ortiz.

Este ensamble herediano también interpreta obras de compositores de otras latitudes: Stravinski, Ravel, de Falla, Copland, Prokofiev, Satie, Schubert, Bernstein, Hönegger, Pelecis, Arne, Pärt y Cacioppo, y otros. Entre las obras que





Entre los solistas que se han hecho acompañar por la orquesta, hay nombres como: Ramonet Rodríguez, David Coto, Mario Ulloa, Edín Solís, Pablo Ortiz (guitarra); Carlos Ocampo, Fernando Zúñiga (fagot); Alejandro Escuer, Dalia Chin (flauta); Luis Adolfo Viquez, Ana Catalina Ramírez, Martín Scalona (clarinete); José Arturo Chacón, Sean O'Malley (barítonos); Ivette Ortiz, Elena Zelaya (sopranos); Natalia Grigorieva, José Pablo Quesada, Leonardo Gell, Manuel Matarrita, Mauricio Nader, Gabriela Calderón (piano); Fernando Muñoz del Collado, Erasmo Solerti, Eva Trigueros, Cuauhtémoc Rivera, Andreas Neufeld (violín); Álvaro Bitrán, Cristian Guandique (violonchelo). Y la lista continúa: Rodolfo González (narrador), Jánis Porietis (trompeta), Alex Klein (oboe), Camila Berg (viola), Josué Jiménez (vibráfono), Cuarteto Hispano, Quinteto de Alientos de México y Cuarteto José White.

La Orquesta Sinfónica de Heredia, en su afán de ofrecer una propuesta alternativa, se ha caracterizado por interpretar especialmente obras de compositores de nuestra América, y de la Europa contemporáneas, y por ello, es que desde el 2013 cada temporada de conciertos lleva un título representativo: Sonidos de nuestro continente | Rompiendo moldes (2013), Tres Américas (2014), Música Viva | *OSH XX/XXI (2015)*, *Alternativa sonora | OSH XX/XXI (2016)* y *CON – TEMPO | OSH X/XXI (2017)*.

ECOS DEL SILENCIO

Silvestre Revueltas (1899-1940)

01. *Tocatta sin fuga* (1933)

Solista: Cuauhtémoc Rivera

4:07

Yuri Kasparov (1955)

02. *Ecos del silencio* (2015)

12:35

Joaquín Gutiérrez Heras (1927-2012)

03. *Postludio* (1987)

Director invitado: José Luis Castillo

13:48

Jorge Sarmientos (1931 - 2012)

04. *Micropreludio* (2003)

Director invitado: Igor Sarmientos.

3:09

Gabriela Ortiz (1964)

Altar del viento (2015)

Solista: Alejandro Escuer

05. *Luz eólica*

4:36

06. *Geometría del aire*

5:30

07. *Viento nocturno*

8:54

08. *Tornado*

8:29



ECOS DEL SILENCIO

1 Toccata sin fuga para violín y ensamble
Silvestre Revueltas (México | 1899-1940)
Solista: Cuauhtémoc Rivera (México)
Estreno nacional en julio de 2016 con la OSH

El movimiento neoclásico, que intentó reunir viejas formas a nuevas armonías y técnicas melódicas, fue algunas veces criticado por producir una áspera y poco adorable música. Pero, opuestamente, Silvestre Revueltas nunca escribió una nota opaca en su vida, y su *Toccata sin fuga para violín y ensamble*, toma una vieja forma barroca y le inyecta la vitalidad de la música popular mexicana, usando de lleno su agudo oído musical para ofrecer exóticas sonoridades.

El trabajo inicia con una extraordinaria ráfaga y después ocurre un rápido golpe de la percusión. Los vientos inician de manera deslumbrante con unas chispeantes escalas, que rápidamente ceden “la palabra” a los violines y los cornos. Después aparece algún material introductorio, en el que los violines tocan la melodía principal y la pieza se pone en marcha.

Los sonidos barrocos en la *Toccata* de Revueltas, incluyen secciones en las que los violines tocan la melodía con presurosos contrapuntos con los vientos de madera como acompañantes, y la lenta melodía en tonalidad menor rompe el momento, justo en el medio, y es cuando los vientos en torno de sí mismos imitan en mucho las formas melódicas de Bach. Empero, esa erudita metodología en ningún momento suprime la alegría de la *Toccata*, y cuando los instrumentos finalmente se reúnen la obra termina con unas picantes fanfarrias de los metales y consecutivas melodías de los vientos; en fin, el gozo es irresistible.

Se cierra la pieza con una divertida y pequeña coda. Así las cosas, Silvestre Revueltas es a menudo considerado como el Igor Stravinski mexicano, pero en lo que respecta a un singular trabajo como la *Toccata sin fuga*, es más correcto considerarlo como trabajo propio del compositor azteca.





2 Ecos del silencio para ensamble de cuerdas, vientos, percusión y piano Yuri Kasparov (Rusia | 1955) Estreno nacional en julio del 2016 por la OSH

El compositor escribe sobre su obra

Yuri Kasparov, autor de Ecos del silencio, manifiesta acerca de su obra: “*Ecos del silencio* es una obra compuesta en 2015, especialmente para el Festival Musical Anual Lace, en la ciudad rusa de Vologda. Bajo los términos de los organizadores del festival, tuve que componer una pieza de quince minutos para diez intérpretes: oboe, trompeta, piano, percusión, tres violines, viola, violonchelo y contrabajo. Hubo también dos requisitos adicionales. Me pregunté si podría usar alguna canción del folclor ruso de la región y reflejar el repique de las campanas de la Catedral de Santa Sofía, en Vologda”.

Sobre el título, dice Kasparov: “Probablemente, debería explicar el título. *Ecos del silencio* es en sí, sonidos de fragmentos (musicales) extraños, desconocidos. A pesar de ello, debería maravillarnos la pregunta qué es el silencio. Silencio no es un fenómeno acústico. Tal como otras categorizaciones universales, es parte integral de la filosofía en el ordenamiento del mundo. Silencio es sinónimo de misterio, es una esencia que es atractiva, pero que está oculta a la comprensión humana. En la mitología, el silencio es un símbolo del Absoluto, que representa la transición hacia el reino de lo sagrado. Es un símbolo universal que conecta el espacio con el tiempo”.

Finalmente, acerca de la composición, explica: “Como un “material en construcción”, usé una versión menos conocida del tema folclórico ruso, *Oh!, you the mountains*; pero, la canción no es presentada en una forma normal. Aquí, la canción existe, pero en un diferente estado de conjunción musical, ya que está presentada por medio de características melódicas individuales, de microentonaciones, las cuales están esparcidas a modo de caleidoscopio sobre el espacio musical. ¡ De esta manera, Ecos me trae esta canción del folclor a través de los siglos!

Una característica curiosa de la pieza es que no presenta sostenidos ni bemoles en su partitura. La obra está compuesta solamente en “siete notas blancas”. Además, prácticamente, media composición está basada hasta en seis notas diatónicas, sin “tensos tritonos”. Dichos tritonos aparecen solamente en el primer climax, incrementando la tensión y el drama”.

3 Postludio

Joaquín Gutiérrez Heras (México | 1927-2012)

Autógrafo sonoro de Gutiérrez Heras

En el medio electrónico *Letras Libres.com*, Gerardo Kleinburg, dice acerca de *Postludio*: “No deja de ser elocuente que la partitura más recordada de un compositor –y acaso la única de su autoría interpretada con regularidad– lleve por título *Postludio*. Así nada más. Sin algo que la anteceda de manera clara o manifiesta y que justifique su nombre. Tampoco arropada por una explicación cabal que termine de arrojar luz sobre ella.

Y eso es justamente lo que acontece con la obra creativa del recientemente fallecido Joaquín Gutiérrez Heras –“Quinos” para su reducido grupo de amigos–. Su *Postludio* –tríptico orquestal de unos once o doce minutos que lo mismo echa mano de los modos griegos que del contrapunto formal– no solo se ha convertido en una suerte de autógrafo sonoro del autor –incluso por encima de sus abundantes composiciones para cine–, sino que ha pasado a ser una de las escasas partituras mexicanas posteriores al movimiento nacionalista capaz de ingresar a ese pírrico olimpo llamado “repertorio nacional”.

Más de una vez el notable compositor poblano habló acerca del significado de este título y en más de una ocasión lo asoció incluso con la noción de un *Réquiem*. Lo mismo habló de él como de una obra que conmemora o recuerda algo que la antecede, que lo asoció con la rememoración de alguien que ya no está. A la luz de la desaparición física de su autor, una reflexión al respecto bien puede hacer las veces de mínimo esclarecimiento.

Tal vez la fama de su *Postludio* no obedece a una casualidad o a un capricho de los programadores, sino que de alguna manera enmarca y describe su obra completa (camerística, sinfónica, concertística, vocal, para cine...). Y acaso lo hace precisamente porque la define: Joaquín Gutiérrez Heras –personaje y músico– es alguien y algo que acontece de manera inesperada y atípica tras muchos otros álguienes y algos más predecibles.

Su obra, esta obra que llega tras tanta música mexicana que se ha comprometido con todo menos consigo misma, resulta invariablemente personal, autónoma e independiente; refractaria a las modas y a los “ismos”. En todo caso –como indica el propio título al que se hace referencia– viene después de ellos, pero no precisamente de ellos. Fue y es un corpus sonoro que solo rinde cuentas a su autor: a su bagaje, tradición y canon personalísimos; pero, por encima de todo, a su propio oído y gusto. La música de Gutiérrez Heras se deja hoy escuchar con toda claridad como música escrita para sí mismo, para su propio placer. Así de simple y así de osado”.

José María Álvarez, por su lado, en un artículo publicado en Red Mayor Wordpress.com, manifiesta, entre otras cosas:

“Hablábamos de la intensidad en la música de Gutiérrez Heras, y probablemente una de las más importantes en este sentido es su *Postludio*. En las notas que se presentan junto con la primera grabación de esta obra (con la OFUNAM y Ronald Zollman) Juan Arturo Brennan pregunta al autor si esta pieza es, como lo indica su nombre, para tocarse al final de alguna obra mayor, a manera de epílogo, a lo que el compositor respondió negativamente: ‘Es una obra que, existiendo en el tiempo actual, se refiere a ideas y estilos de otro tiempo’. En este sentido, Gutiérrez Heras no descarta como posible título el de *In memoriam*.

Al escribir esta obra el autor echó mano de algunas ideas musicales que rondaban su cabeza desde hacía tiempo y les dio unidad en una partitura dividida en tres secciones ligadas: la primera de ellas estática, la segunda un allegro y la última (según Brennan) “es la que da su sentido real al concepto de *Postludio*.”

Está escrita en forma fugada, a cuatro voces que por momentos se convierten en cinco y con claras reminiscencias de la polifonía renacentista de la que Gutiérrez Heras es un gran conocedor”.

Añade José María Álvarez:

“El *Postludio* fue estrenado en marzo de 1987 en el marco del Tercer Festival del Centro Histórico con la Orquesta de Cámara de Bellas Artes dirigida por Armando Zayas. Y quizá una de las interpretaciones más conmovedoras que se hayan realizado de esta pieza fue aquella con la que la OFUNAM y Ronald Zollman rindieron homenaje póstumo al director Eduardo Mata, en un concierto en la Sala Nezahualcóyotl en enero de 1995, apenas dos semanas después del terrible accidente que segara la vida de este ilustre mexicano, convertido ahora en leyenda universal. Gutiérrez Heras fue colega y buen amigo del director de orquesta, quien en repetidas ocasiones presentó su música tanto en nuestro país como en el extranjero. Así fue que ese día, en aquel sentido homenaje, la idea de que el *Postludio* fuera considerado como *In memoriam* cobró dimensiones reales ante los oídos de quienes estuvimos presentes. Si se me permite externar mi opinión, debo decir que ninguna pieza musical me había sonado tan nostálgica y conmovedora en toda mi vida de melómano como el *Postludio* de Gutiérrez Heras esa fría noche del 21 de enero”, finaliza.



4

Micropreludio

Jorge Sarmientos (1931-2012 | Guatemala)

Sobre su obra en general

Su obra prolífica -más de cien composiciones- incluye prácticamente toda la gama de música sinfónica. Entre sus composiciones sobresalen: *Cinco estampas cackchiqueles* -1953-, *David y Betsabé* -poema para orquesta-, *Estampas del Popol Vuh*, *Estampas de Rabinal Achí*, *El Pájaro Blanco* -las tres en ballet-, *Concierto para marimba y orquesta*, *Oda a la libertad*, *Ofrenda y gratitud* -terremoto de 1976-. También, destacan, *Bolívar* -poema sinfónico para coro, recitante y orquesta-, *Diferencias para violonchelo y orquesta* -concierto-, *Sexteto n.º 2 para piano y vientos* -su primera obra dodecafónica-, *Cuarteto para cuerdas* -1966-, *Concierto para violín y orquesta* -1971, *Concierto para cinco timbales y orquesta* y *Tres cuadros rurales sinfónicos* -sobre el poema Tecún Umán, de Miguel Ángel Asturias-, entre otras composiciones.

5 Altar de viento, Concierto para flauta y orquesta (2015)
Gabriela Ortiz (1964 | México)
Solista: Alejandro Escuer
Estreno mundial por la OSH en diciembre de 2015

El *Concierto para flauta y orquesta, Altar de viento*, de la compositora mexicana Gabriela Ortiz, se compone de las siguientes partes:

- I. Luz eólica
- II. Geometría del aire
- III. Viento Nocturno
- IV. Tornado

Obra comisionada por Alejandro Escuer con fondos provenientes del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Gabriela Ortiz manifiesta acerca de su obra:

“Hace ya un par de años en los que he tenido la fortuna de colaborar con el talentoso flautista mexicano Alejandro Escuer en obras de diversos formatos en donde la flauta es uno de los instrumentos protagonistas. De esta estrecha colaboración, surgen obras como *Códigos Secretos para flauta y medios electroacústicos*, *Luz de lava para flauta, coro soprano y orquesta*, o *Tres haikus para flauta, voz, y chelo*. De manera lógica nos faltaba incluir a esta lista un concierto para flauta y orquesta.

Del título *Altar de viento* se desprenden varias ideas poéticas, imágenes, reflexiones y metáforas que sirven como punto de partida para la elaboración musical de este concierto. El viento es aire en movimiento, el flautista al soplar hace que la columna de aire vibre dentro del cuerpo de la flauta para producir el sonido. El viento al igual que el sonido se escucha y se siente, mas no se ve, ambos son depositarios del misterio, de la fuerza invisible y de la metáfora oculta. En ellos se revela la fuerza del sonido y la carencia de la luz y la vista.

El viento, sonido ancestral, se relaciona de manera íntima con la flauta, uno de los instrumentos musicales más antiguos. Para Alejandro su instrumento en realidad no es la flauta, sino el viento, para mí el altar, lugar elevado, da culto al viento y al sonido; sabiendo escuchar antes que ver se llega a la presencia de la intimidad más profunda”.



Prosigue su explicación:

“El concierto consta de cuatro movimientos, dos de ellos, el primero: *Luz eólica* y el tercero, *Viento nocturno*, se inspiran en dos haikus del poeta japonés Matsuo Basho (1644-1649), los otros dos movimientos restantes *Geometría del aire*, segundo; y *Tornado*, el cuarto, parten de ideas musicales más concretas, cuya función principal no solamente es la de contrastar con los movimientos que los anteceden, sino el de explorar un diálogo musical de mucho mayor virtuosismo y fuerza rítmica, tanto para la parte de la orquesta como para la parte solista”.

Finalmente, Ortiz nos dice: “Este concierto está dedicado a Alejandro Escuer a quien le agradezco enormemente sus valiosas aportaciones técnicas y su enorme talento artístico, una fuente de inspiración para escribir y elaborar el material musical”.

Los dos haikus utilizados para el primer y tercer movimiento son los siguientes:

1-
A la intemperie
Se va infiltrando el viento
Hasta mi alma

2-
Se ha escondido
en el bosque de bambú
el viento de invierno

EDDIE MORA

DIRECTOR TITULAR



Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH), con la cual ha grabado varios discos compactos – *Caminos* – 2011, *Retratos* – 2012, *Rompiendo moldes* – 2012, *Tiempos* – 2013, *Heredia* – 2014, *Voces* – 2015, *Fuego* – 2016, *Abstracto* – 2016 y *Ecos del Silencio* – 2017

Director Residente de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica en el período 2014 – 2015. Con esta agrupación grabó *Música de compositores costarricenses – Vol. I* – producción nominada a los Grammy Latino 2014 como mejor álbum de música clásica, *Música de compositores costarricenses – Vol. II* y el álbum doble “Benjamín Gutiérrez, su música”.

Miembro de Número del Colegio de Compositores de Música de Arte, fundador del Instituto de Investigaciones en Arte (IIARTE) en la Facultad de Bellas Artes y del Seminario de Composición Musical (SCM) en la Escuela de Artes Musicales, en donde ejerce la docencia. Se desempeñó como Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica (2007 – 2015).

Como compositor ha sido reconocido en varias ocasiones con el Premio Nacional en Composición Aquileo J. Echeverría, Premio ACAM (Asociación de Compositores y Autores Musicales) de Costa Rica y Premio Musical Áncora (La Nación).

Mora ha participado en diferentes festivales de música contemporánea, entre ellos el V Festival Leo Brouwer, el Otoño Moscovita en Rusia, el Festival de la Habana, el I Taller Latinoamericano de Composición (UNEAC – Casa de las Américas / Cuba), invitado especial del XXXI Foro de Música Nueva – Manuel Enríquez en México, el CDMC en Madrid, el Festival Latinoamericano de Música en Venezuela, I Congreso Puertorriqueño de Creación Musical, en la Fiesta Iberoamericana de las Artes (Puerto Rico) y en el V Festival de Música Contemporánea de Morelia.

Parte de su obra ha sido publicada por la Editorial Periferia (Barcelona – España), la Revista Casa de las Américas (Cuba) y la Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Varios discos compactos compilan parte de su catálogo, en donde se registran algunas de sus obras más tempranas hasta las escritas recientemente. Ellos son: *Plegaria* – 2016, *Desde la tierra que habito* – 2015, *Bosque adentro* – 2014, *Mujeres* – 2012, *Cuartetos de cuerda* – 2012, *Premières* – 2010, *Música de cámara* – 2009, *Música incidental* – 2008, *Música para cuerdas* – 2007, *Música de Eddie Mora* – 2001, *Diálogos* – 1998, así como un DVD con la producción interdisciplinaria Amighetti, en donde dirigió la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica.

En el 2009 grabó con la Orquesta de la Radio y Televisión Rusa una de sus obras para el proyecto discográfico del sello español Verso, mismo que editó en 2010 un disco monográfico titulado Eddie Mora – *Musica de Cámara*. En el 2012, el sello discográfico Quartz Music de Inglaterra publicó un segundo disco monográfico, con sus tres cuartetos de cuerda interpretados por el Cuarteto latinoamericano, “Sula’” con la Orquesta Sinfónica de Heredia y “Bocetos a Yolanda” con el Ensamble Contemporáneo Universitario.

En calidad de director ha participado con la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, la Orquesta de la Radio y Televisión Rusa | Moscú, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes (OCBA), la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (OSUG) y la Orquesta Sinfónica de Oaxaca (OSO) | México.

Egresado del Conservatorio Chaikovski de Moscú, Mora inició sus estudios musicales en el Conservatorio Castella y en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.





COMPOSITORES

1. Silvestre Revueltas (México | 1899-1940)

Extraía cada nota hasta de un bolsillo insondable de sus pantalones.

Nacido en Santiago Papasquiari, Durango, el 31 de diciembre de 1899, el violinista, compositor y director de orquesta, Silvestre Revueltas, fue el hijo mayor de una familia con destacados personajes en la vida cultural de México, como Fermín (pintor y muralista), José (escritor, novelista y guionista), Consuelo (pintora) y Rosaura (actriz).

Silvestre Revueltas fue un niño prodigio del violín, pues tocó ese primer instrumento cuando tenía cinco años y dio su primer recital en 1911. En los años de la Revolución Mexicana, durante su estancia en la Ciudad de México, estudió en el Conservatorio Nacional de Música. Según registros, sus primeros trabajos de composición datan de 1915, y en ese entonces buscaba ganarse la vida tocando en cines y orquestas. Poco tiempo después, por decisión de su padre, Gregorio Revueltas, Silvestre y su hermano Fermín viajan a Estados Unidos, para continuar sus estudios. Con 17 años de edad, Silvestre ingresa a la escuela jesuita de St. Edwards, en Texas, donde se le recuerda como un músico especialmente dotado, que ofrecía recitales. Allí descubre la música de Claude Debussy, de quien tendría una gran influencia, así lo demuestra una de sus primeras piezas para piano, Margarita.

Debido a su talento, en 1919, Silvestre ingresó en el Chicago Musical College, donde obtiene el diploma en violín, armonía y composición. Durante su estancia en Chicago, considerada la ciudad cultural y musical de la época, se relaciona con movimientos de izquierda y se casa con la cantante Jule Klarecy, con quien tuvo una hija, Carmen. También en esa época Silvestre se vuelve alcohólico, lo que más tarde le llevaría a la muerte.

Revueltas vive en ese tiempo momentos vertiginosos. En 1920 regresa a México y en 1922 vuelve a Chicago y conoce al violinista checo Otakar Sevcik. En 1923 muere su padre, situación que lo obliga a regresar a México. Su condición económica se vuelve precaria y

ofrece recitales como única manera de sostenerse económicamente. Se abre paso en el ambiente cultural de México y se relaciona con figuras destacadas. Conoce y hace amistad con el músico Carlos Chávez en 1924, pero poco después regresa a Chicago a ocuparse de trabajos pendientes. En 1925, vuelve de nuevo a México y deja Chicago para siempre. Sin embargo, insatisfecho con el ambiente musical de su país, regresó a Estados Unidos. Entre 1926 y 1928 reside en las ciudades de San Antonio, Texas, y Mobile, Alabama. Compone la primera obra importante de su catálogo: *Batik para pequeña orquesta*.

Para Silvestre Revueltas, Estados Unidos fue durante su vida tierra de aprendizaje y de formación. Entre 1917 y 1929 (o los últimos días de 1928) en diversos momentos y con intermitencias vivió, trabajó, aprendió, enseñó, se casó, confirmó su talento como ejecutante (al violín) y puso la semilla de su trayectoria como compositor, indica Jesús del Toro en su ensayo Silvestre Revueltas: *Una aproximación a su presencia en Estados Unidos*.

Carlos Chávez fundó, en 1928, la Orquesta Sinfónica de México e invitó a Silvestre Revueltas a participar como director asistente. Este acontecimiento representó la inclusión de Revueltas en la vida cultural de México. Sin embargo, Revueltas desdeñaba su propia capacidad de compositor y dudaba de presentar sus obras al público, además la crisis con el alcoholismo comenzaba a agravarse. Después de una intensa relación musical, en 1935 se suscitó una ruptura entre Chávez y Revueltas, sin que se supiera la causa exacta.

Se ha considerado el inicio de Revueltas en la composición como tardío, ya que no comenzó seriamente a componer sino hasta 1929; de hecho, su obra abarca prácticamente sólo diez años, de 1930 a 1940. Una gran cantidad de sus obras de incluyen distintas versiones, como los dos primeros poemas sinfónicos de la trilogía *Cuauhnáhuac, Esquinas y Ventanas por orden cronológico*. Otras obras fueron arregladas y reconstruidas por distintos autores después de la muerte del compositor.

Entre sus obras destacan las sinfónicas, ballets, canciones y composiciones teatrales como *Dúo para pato y canario*, *El tecolote* (1931); *Ferías y alcancías* (1932); *Tocata* (1933), *Platos* (1934) y

Redes (1935). Además de *Janitzio* (1936); *Sensemaya*, *Canto y pequeña orquesta* (1938); *Homenaje a García Lorca* y *La coronela* (1940), y la banda musical de las películas *Vámonos con Pancho Villa*, *La noche de los mayas* y *Ocho por radio*, entre otras.

En 1937 tomó rumbo a España, y participó de manera activa en la Guerra Civil en favor de la República. En 1943, tres años después de su muerte, Rosaura Revueltas, hermana del compositor, adquirió los derechos de todos los manuscritos, los cuales permanecían sin publicar, debido a que el compositor prácticamente no publicó ninguna obra en vida. Silvestre Revueltas falleció a los 41 años.

Voces que hablan de Revueltas

Considerado el embajador musical de México en el mundo, Peter Garland, uno de sus principales estudiosos, considera a Silvestre Revueltas el mejor compositor surgido en Latinoamérica. Autor de *In search of Silvestre Revueltas* (1991), libro pionero en inglés sobre el compositor mexicano y uno de los más citados por críticos musicales y académicos estadounidenses, al hablar de Silvestre Revueltas, afirma: “Nosotros tendremos probablemente que esperar hasta el próximo siglo para tener una perspectiva correcta [sobre Revueltas...]. Mi opinión es que esa perspectiva diferirá radicalmente de la que ha sido decretada a través de las universidades y el trabajo académico desde la década de 1940; y con esa visión corregida, Silvestre Revueltas figurará como uno de los grandes compositores de este siglo [el siglo XX]”.

De él, Octavio Paz escribió: “Silvestre sacaba de sí mismo, de su entraña, cada nota, cada sonido, cada acorde; los extraía de su corazón, de su vientre, de su cabeza, de un bolsillo insondable de sus pantalones [...]”.

Y durante la ceremonia fúnebre, el poeta Pablo Neruda, amigo del músico, leyó su poema *A Silvestre Revueltas, de México, en su muerte (Oratorio menor)*. (Secretaría de Cultura, México).

2. Yuri Kasparov (Rusia | 1955)

De la ingeniería eléctrica a la ingeniería musical contemporánea.

Yuri Sergeyévich Kasparov es un compositor ruso, nacido en Moscú, el 8 de junio. Se graduó en el Instituto de Ingeniería Eléctrica de Moscú, en 1978 y en el Conservatorio Estatal P.I. Chaikovski, en 1984, donde cursó estudios de posgrado en composición con Edison Denisov, entre 1984 y 1991.

Entre sus galardones se encuentran: primer premio en el concurso Guido d'Arezzo (1989), Gran Premio del concurso Henri Dutilleux (1996), y una mención especial en el concurso de la Academia Musical Pescarese, en Pescara, Italia (1999). Asimismo, fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por el gobierno de Francia, en 2008.

Se desempeñó como editor musical en jefe del Centro de Estudios Estatal Ruso de Películas Documentales, de 1985 a 1989. Fundó el Conjunto de Música Contemporánea de Moscú en 1990, y ha fungido como su director artístico desde 1990. Además, fue miembro fundador del comité organizador de la Asociación de Música Contemporánea de Moscú. Además, es profesor de composición y orquestación en el Conservatorio Estatal Chaikovski desde 2005. Desde 1992 forma parte del comité organizador del Festival Internacional Moscovita de Otoño de Música Contemporánea. En 2007, por decreto del presidente de Rusia, le fue otorgado el Premio Honorífico al Trabajador del Arte. En el año 2008, por el Ministerio de Cultura de Francia, le fue concedido el galardón de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras. En 2009, la popular publicación *Revista Musical*, nombra a Yuri Kasparov como compositor del año.

Desde el inicio de su carrera, sus obras han sido incluidas en diversos festivales como Pontino (Italia), FrankfurtFest (Alemania), Festival de Radio-France Présences, Festival de Verano de Tokio (Japón), Ensems (España), Otoño de Varsovia (Polonia) y muchos otros. Kasparov ha recibido encargos por parte de intérpretes y entidades

organizadoras de conciertos y festivales. Entre ellos se encuentran, Ensemble Modern (Alemania), Radio Francia, junto con l’Institut National de l’Audiovisuel (Groupe de Recherches Musicales); festivales internacionales, tales como, Tage für Neue Musik de Zurich (Suiza) y el Festival de Feldkirch (Austria), Gran Teatro de Tours (Francia), Orquesta Sinfónica de Stavanger (Noruega), Orquesta Sinfónica de Tours (Francia), Ensemble Accroche Note y Conjunto Orquestal Contemporáneo (Francia), el CORE Ensemble (EE.UU.), Archaeus Ensemble (Rumanía), Orquesta de Flûtes Française y otros.

Sus trabajos han sido interpretados por maestros como Paul Méfano, Pierre Roullier y Daniel Kawka (Francia); Friedrich Goldmann (Alemania), Olivier Cuendet (Suiza), Tadaaki Otaka (Japón), David Milnes (EE.UU.); Emin Khachatourian, Valeri Poliansky, Vladimir Ziva, Sergei Skripka, Vassily Sinaisky, Alexandre Dmitriev (Rusia).

Entre los solistas que han estrenado obras suyas están: el flautista Pierre-Yves Artaud (Francia), el oboísta Dorin Gliga (Rumanía), los clarinetistas Armand Angster (Francia) y Nicholas Cox (Reino Unido), los fagotistas Valeri Popov (Rusia) y Johnny Reinhard (EE. UU.), los barítonos Jaques Bona y Vincent Le Texier (Francia), el organista Hervé Désarbre (Francia), el violinista Vladislav Igolinsky, el pianista Mikhail Dubov, los violonchelistas Vladimir Tonkha, Sergei Sudzilovsky y Alexandre Zagorinsky (Rusia).

Sus composiciones han sido interpretadas por agrupaciones como la Orquesta BBC-Gales (Reino Unido), Orquesta Filarmónica de Niza (Francia), Orquesta Nacional de la Radio Rumana, Ensemble Contrechamps (Suiza), Schoenberg-Ensemble (Países Bajos), 2E2M Ensemble (Francia), así como muchas de las principales orquestas y grupos de cámara de Moscú. Diferentes compañías discográficas han grabado muchas de sus composiciones, entre estas, Olympia (Reino Unido), Le Chant du Monde junto con Harmonia Mundi (Francia), Vista Vera (Rusia) y otras empresas discográficas.

La música de Yuri Kasparov se interpreta regularmente en muchos países alrededor del mundo. Estrenos mundiales de sus obras han tenido lugar en Francia, Italia, Alemania, Austria, España, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Polonia, Suecia, Dinamarca, Noruega, Rumania, Finlandia, Ucrania, Japón, EE.UU. y Rusia. Con regularidad ofrece conferencias y clases magistrales en diversas instituciones de educación superior, tanto en Rusia como en el extranjero.

3. Joaquín Gutiérrez Heras (México | 1927-2012)

Del escalímetro y la escuadra al pentagrama y la partitura

Nacido en Tehuacán, Puebla, el 28 de noviembre de 1927, Joaquín Gutiérrez Heras estudió arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), carrera que abandonó para dedicarse por completo a la música. Comenzó su formación como autodidacta, y en 1950 ingresó al Conservatorio Nacional de Música, bajo la guía de Irme Hartman, así como de los compositores Rodolfo Halffter y Blas Galindo. Posteriormente, estudió en el Conservatorio de París con el compositor Oliver Messiaen y la directora de orquesta Nadia Boulanger, además de la Escuela Juilliard, en Nueva York, donde se graduó como músico.

Fue director de Radio UNAM, de 1966 a 1978; impartió la materia de *Análisis* en el Conservatorio Nacional, entre 1969 a 1970, y se desempeñó como maestro de composición en el taller del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), de 1974 a 1977. Aunque desde hace 15 años dejó de tocar el piano y de componer por motivos de salud, para Gutiérrez Heras la música era su vida y el reconocimiento a su trabajo era parte de ella. Baluarte de la música mexicana, entre los reconocimientos que recibió Gutiérrez Heras destacan la Diosa de Plata, el Ariel y la Medalla Salvador Toscano.

Su catálogo incluye más de setenta obras, entre ellas *Divertimento para piano y orquesta*, *Sinfonía breve*, *Trópicos*, *Cuarteto de cuerdas*, *Variaciones sobre una canción francesa* y *Postludio*, ésta última es una de sus piezas más interpretadas.

El pianista Raúl Herrera destacó que el músico poblano se caracterizó siempre por su independencia de pensamiento artístico: “Nunca formó parte de un grupo estético. Escribía música tonal y completamente atonal, según lo que considerara adecuado para el momento.

En cine, por ejemplo, hizo obra “muy tradicional y otra muy de avanzada, en la que por ejemplo llegaba a jugar con discos de acetato, como después lo harían los *diyéis*”, agregó.

Quizás durante un tiempo fue visto como un músico marginal, pero después fue adquiriendo la posición que merecía en la historia de la cultura en México. Jamás compuso para ganar aplausos: siempre lo hizo en términos de su necesidad creativa, y en el caso de la música para cine, de lo que requiriera la película.

En 2012, año de su muerte, las orquestas dependientes del INBA dedicaron todas las presentaciones de un fin de semana a la memoria del compositor; igualmente, la Filarmónica de la Ciudad de México le rindió homenaje en el Centro Cultural Ollin Yoliztli. Lo anterior se suma a un recital con su obra, como parte del Foro Internacional de Música Nueva Manuel Enríquez.

Por su parte, la actriz y directora teatral Martha Verduzco, vecina y amiga de Gutiérrez Heras, recordó que una conocida común lo describía así: “Era adorablemente insoportable. Su personalidad accesible y fría era sólo una apariencia defensiva”. (La Jornada, texto base).

4. Jorge Sarmientos (1931-2012 | Guatemala)

El más destacado compositor guatemalteco

Jorge Sarmientos, maestro, compositor, director de orquesta y fundador de la Escuela Superior de Arte, nació el 19 de Febrero de 1931 en San Antonio, Suchitepéquez, y fallece en Ciudad de Guatemala, el 26 de setiembre de 2012. Proveniente de una familia humilde, su padre le inculcó el gusto por la música, a los tres años. Subido en un banquito tocaba la marimba, y a los siete la dominaba. A sus ocho años enseñaba a tocar marimba a una joven generación, a los once años amenizaba en las festividades de su pueblo, y tocaba en piñatas. A los catorce trabajaba como marimbista en el Salón de la Perla de Don Rodrigo Alonso en Tiquisate, donde laboraba largas jornadas de trabajo. Tras una serie de esfuerzos de sus padres, arribó a la ciudad capital, con las manos callosas de su trabajo en el campo.

Estudió en el Conservatorio Nacional de Música, donde sus maestros apreciaron muy pronto sus cualidades. Aprendió a tocar piano con el maestro José Arévalo Guerra, ganó una beca a Francia a la Escuela Superior de Música de París, su maestro fue Jean Fourné. Diez años después ganó una beca al Instituto Torcuato di Tella, en Buenos Aires, y se especializó en los altos estudios musicales, dodecafonismo, donde fue compositor distinguido. Ha dirigido orquestas en América Latina, Estados Unidos, Francia, Israel y Japón. Su catálogo de obras cuenta con ochenta obras escogidas, dedicadas a su país, sus vivencias y su amor por la música. Entre las más destacadas, su primera obra escrita, *Cinco estampas Cackchiqueles, Descriptivas para orquesta*, tres conciertos para piano, música para violín, y orquesta, homenaje al Che Guevara, *Tres estampas del Popol-Vuh*, *Tocata para piano*, *El destello de Hiroshima*, y *Ofrenda y gratitud*, dedicada al del terremoto de 1976 en Guatemala.

Entre las facetas de su vida destaca el ser un nacionalista, creyente de la igualdad social y participante de los movimientos sancarlistas de marzo y abril de 1962. Renunció a la Orden del Quetzal en el año de 1962 como medida de protesta contra la muerte de sus tres compañeros universitarios, hecho acaecido el 13 de abril del mismo año, justificando que no era de un gobierno elegido democráticamente, y frente a miles de personas que acompañaban

el sepelio en el Cementerio General, hizo pública su decisión.
Entre sus condecoraciones destacan:

- Orden Andrés Bello de Venezuela
- Orden del Arrayán de la fundación G&T
- Once distinciones en el Certamen Permanente Centroamericano 15 de setiembre
- Las Palmas Académicas de Francia
- Quetzal de Jade de la Asociación de Periodistas A.P.G, premio que ha sido entregado únicamente a Miguel Ángel Asturias, Juan José Arévalo, Augusto Monterroso, Luis Cardoza y Aragón, Carlos Mérida
- Reconocimiento Moneda de Oro de la Sociedad Internacional de Conciertos MIN-ON de Tokio Japón
- Gran galardón Orden del Sol Naciente Rayos de Oro con Roset
- Medalla al Mérito Ciudadano de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

Trabajó treinta y siete años en la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala, y los últimos veinte, fue como director musical y artístico.

5. Gabriela Ortiz (1964 | México)

Prolífica pianista y compositora del México contemporáneo

Gabriela Ortiz Torres nace en la Ciudad de México, el 20 de diciembre de 1964. Es una compositora y docente mexicana, considerada como una de las compositoras jóvenes más destacadas de su país.

Pertenece a la generación creciente de mujeres compositoras nacidas en la segunda mitad del siglo XX. Estudió el bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades y la licenciatura en composición en la Escuela Nacional de Música, donde fue discípula de Federico Ibarra y Mario Lavista, con este último se formó en el Taller de Composición del Conservatorio Nacional de Música. Destaca su capacidad de sintetizar un estilo sincrético en su música “y en ella se juntan la tradición europea, los recursos nuevos propios de la música contemporánea, y del jazz mediados con elementos mexicanos, procedentes incluso del México prehispánico”.

Estudió piano en la Escuela Vida y Movimiento, con Robert Saxton en la *Guildhall School of Music and Drama*, gracias a una beca del British Council, y se doctoró en Composición y Música Electroacústica en The City University de Londres bajo la supervisión de Simon Emmerson.

Algunas de sus composiciones son:

- Sinfonía coral *Luz de lava*, encargada por la Universidad Nacional Autónoma de México para conmemorar su centenario
- *Altar de Piedra*, concertante para percusiones y orquesta en tres movimientos
- *Únicamente la verdad*, videópera, en colaboración con su hermano Rubén Ortiz-Torres
- *Puzzle-tocas*, para quinteto de vientos
- *Altar de Muertos*, para cuarteto de cuerdas y cinta
- *Altar de neón*, para cuarteto de percusión y orquesta de cámara
- *El trompo*, para vibráfono y cinta
- *Concierto Candeal*, para percusión
- *Five Microetudes*, para cinta
- *Cuarteto n.º 1*
- *Río de mariposas*, para dos arpas y tambor de acero
- *Huitzil* para flauta de pico
- *Divertimento* para clarinete solo

SOLISTAS



Cuauhtémoc Rivera Guzmán | Violín

Prominente catedrático, docente y concertista

Cuauhtémoc Rivera inicia sus estudios de violín en la Ciudad de México a la edad de cinco años. En 1981, ingresa al Conservatorio Chaikovsky de Moscú. Se ha presentado en calidad de solista con casi todas las orquestas de México, además de la Filarmónica de Lima, Sinfónica Nacional de Guatemala, Filarmónica de Orlando (Florida), Sinfónica Nacional de Ecuador, Sinfónica de la Universidad de Caldas (Colombia), Orquesta Sinfónica de Bogotá (Colombia), Orquesta Sinfónica de Bari (Italia) y Orquesta Sinfónica de Heredia (Costa Rica), entre otras. Ha ofrecido numerosos conciertos de cámara con la pianista Yolanda Martínez en escenarios de México, Rusia, Estonia, Francia, Cuba y Estados Unidos.

Es una de las figuras más activas en el ámbito musical mexicano, en escenarios, y docencia y promoción de la música de concierto. Su actividad como solista se ha concentrado, principalmente, en la difusión del repertorio contemporáneo, sin dejar de lado el clásico o tradicional. Ha estrenado en su tierra natal, obras de Alfred Schnittke, Wolfgan Rihm, Philip Glass, György Kurtag y Sofia Gubaidulina, y de autores mexicanos como Mario Stern, Ulises Ramírez, Federico Ibarra, Héctor Quintanar, René Torres, Roberto Medina, Enrique González Medina y Alejandro Romero; muchas de estas obras han sido dedicadas a él.

Asimismo, Rivera se destaca por su participación en importantes festivales internacionales y nacionales como el Cervantino, Música Nova de Sao Paulo, Música de Cámara (El Paso, Texas), Mainly Mozart (San Diego, California); Cultural de Mayo (Guadalajara, Jalisco); y del Teatro Experimental (La Plata, Argentina), por mencionar algunos.

En el ámbito académico, actualmente imparte la cátedra de violín y música de cámara en la Escuela Superior de Música (ESM) del INBA, en donde coordinó la Academia de violín y fue director de 2007 a 2015. Durante su gestión, la ESM alcanzó un nivel de profesionalización y competitividad sin precedentes. Además, imparte cursos y clases magistrales en las principales instituciones musicales de México y América Latina. Fue *coach* capacitador en la Youth Orchestra of the Americas (YOA), y la Orquesta Juvenil del Bicentenario de Argentina. Ha recibido diversos reconocimientos como el de la Unión Mexicana de Críticos de Teatro y Música (1993) y la Medalla Mozart al mérito musical (1999). Obtuvo el Master of Fine Arts por el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, en 1989. Sus maestros fueron Vladimir Vulfman, Zoria Shijmurzaeva, Guela Dubrova y Nadezhda Beshkina. Toca el violín *Adriano* construido por la lutier mexicana Itzel Ávila, radicada en Toronto, Canadá.

Alejandro Escuer | Flauta

Polifacético solista en la flauta travesa

Alejandro Escuer es un músico y artista multidisciplinario mexicano, dedicado a la interpretación, a la creación, a la improvisación y al impulso de proyectos artísticos donde la música se combina con otras artes y campos de conocimiento. Ha incursionado en la pintura, en la fotografía, en el diseño y en la combinación de estas actividades con la creación musical, pues en los últimos años se ha destacado como compositor de música electroacústica. Su trayectoria como solista le ha valido críticas halagadoras provenientes de personalidades y revistas. El propio Karlheinz Stockhausen comentó dos años antes de su muerte: “Alejadas de lo ordinario, la música e interpretaciones de Alejandro Escuer se caracterizan por una gran emotividad y belleza. Aplaudo y apoyo su extraordinario talento en México (...)”.

Estudió en el Conservatorio Nacional de Música, en el Sweelinck Conservatorium Amsterdam (maestría) y en la Universidad de Nueva York (doctorado) con excelencia. Sus principales maestros incluyen a Severino Gazelloni, Robert Dick, Koos Verheul, Mario Salinas, Marielena Arizpe, Keith Underwood y Brenda Sakofsky.

Alejandro Escuer ejerce una intensa labor docente. Es profesor titular definitivo de la Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Música, y ha dado clases tanto en el interior de la República Mexicana como en el extranjero.

VIOLÍN
Erasmus Solerti
Andreas Neufeld
Adriana Cordero
Cristian Cruz
Caterina Tellini
Mariana Salas
Rulamán Vargas
Nancy Alvarado
Brenda Zamora
Mauricio Campos
Daniela Garner
Azeneth Loáisiga
Sandra Ramírez
Carlos Vargas
Luissana Padilla
Leonardo Perucci
Fabricio Ramírez
Andrés Corrales
Guillermo Salas

VIOLA
Erasmus Solerti
Jeffrey Chavarría
Samuel Ramírez
Elisa Hernández
Jafeth Quesada
Mario Sequeira
Winnie Camila Berg
Priscilla Montalván

VIOLONCELLO
Cristian Guandique
Beatriz Meléndez
Blanca Guandique
Gabriel Solano
Thiago Máximo
Gerald Mora
CONTRABAJO
José Pablo Solís
Alberto Moreno
José Saavedra
Pedro García

PIANO
Leonardo Gell

ARPA
Georgina Hidalgo

FLAUTA/ FLAUTÍN
Mario Velasco
Enmanuel LaFuente

OBOE
Roslyn Cerdas
Raquel Arguedas

CORNO INGLÉS
Raquel Arguedas

CLARINETE
Sergio Delgado
Daniel Porras
José Pablo Cruz

FAGOT
Luis Diego Cruz
Bryan Valderrama

CORNO FRANCÉS
Esteban Murillo
Juan Carlos Porras
Jefferson Montiel
Antonio Mora
Nelly Juárez Murillo
TROMPETA
José Manuel Loria
Jesús Campos

TROMBÓN
Luis Lizano

TUBA
Andrés Porras

PERCUSIÓN
José María Piedra
Allan Vega
Andrés Barboza
Josué Berrocal

*se incluyen las y los músicos que han colaborado en las sesiones de grabación





FOTO DE PORTADA

Pablo Cambroner
2015

CRÉDITOS

Producción general: Asociación Sinfónica de Heredia
Producción musical: Eddie Mora
Ingeniero de sonido: Carlos Pipo Chaves (www.musitica.com)
Edición de audio: Leo Gell (Altar del viento y Micropreludio)
Sergio Delgado (Toccata sin fuga, Ecos del silencio y Postludio)
Grabación, mezcla: Carlos Pipo Chaves - Estudio Musitica
Grabado en el Teatro Eugene O'Neill y Centro Nacional de la música
Diseño gráfico del PDF informativo: Resolución Estudio
Fotografía portada e internas: Pablo Cambronero
Notas: Gustavo Adolfo Segura

JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN SINFÓNICA DE HEREDIA

Presidente: Marvin Camacho Villegas
Vicepresidente: Hilda María Barquero Vargas
Tesorero: Eddie Mora Bermúdez
Secretario: Luis Fernando Rodríguez Zumbado
Vocal 1: Alejandro Cardona Ducas
Vocal 2: Caterina Tellini
Vocal 3: Pablo Ortiz Monestel
Fiscal: Adrián Arguedas Ruano

PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Ana Paula Rivera Villarreal

PERSONAL ADMINISTRATIVO

Coordinadora General: Natalia Silva Maffio
Bibliotecario: Giancarlo Liano Pira
Encargado de escenario: Jorge Nájera Conejo

AGRADECIMIENTOS

Pablo Cambronero.
Músicos y músicas de la OSH

Solistas

Alejandro Escuer
Cuauhtémoc Rivera Guzmán

Compositores

Silvestre Revueltas
Yuri Kasparov
Joaquín Gutiérrez Heras
Jorge Sarmientos
Gabriela Ortiz

Directores invitados

Igor Sarmientos
José Luis Castillo

Teatro Eugene O'Neill
Universidad de Costa Rica
CENTRO DE ESTUDIOS
Centro Nacional de la Música

PATROCINADORES





EL DISCO
COLECCIÓN

OSH ORQUESTA
SINFÓNICA DE HEREDIA
COSTA RICA